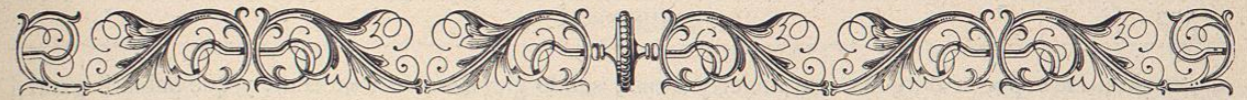


dejó de conservarnos de su carácter los rasgos interiores que rara vez salen á la superficie cuando se trata de hombres tan disimulados como él. Le hemos visto marchar á Egipto para espiar el momento favorable. Y por primera vez es posible descubrir su idea. Las legiones romanas que cita en su proclama á su ejército al desembarcar en Alejandría, no recuerdan las legiones de Scipion, sino las de César. Luégo veremos como aprovecha una nueva circunstancia para recordar los emperadores de Occidente, y es que si quiere ser César piensa también en ser Carlomagno.

El próximo capítulo nos mostrará á Bonaparte marchando con la misma resolución con que acababa de atacar á los genizaros al ataque de la Constitución del año III. Ni un momento de vacilación en

su resolución; si duda es que desconfía de los que quieren darle su apoyo, es que quiere para sí todo el botín que sólo se resigna á repartir cuando no puede pasar por otro camino. Los Bonapartes habían llegado ya á su madurez al terminar el siglo XVIII. El siglo XIX abre con Bonaparte. Él lo inaugura y él lo llena hasta el año y día de su muerte. Lejos, perdido en la inmensidad del Océano, amarrado como otro Prometeo en un peñasco, el mundo cree oír sus quejas y lamentos, y los vencedores temen á cada momento su revancha.

Otro Bonaparte lo llena también del año 48 al 70, y otro lo prolonga un poco más allá. Medio siglo es suyo: nosotros no reputamos imposible el que algún día no crean los historiadores necesario llamar al siglo XIX el siglo de los Bonapartes.



CAPITULO XV

GOLPE DE ESTADO DEL 18 BRUMARIO

Marcha triunfal de Bonaparte á París.—Entusiasmo de Lyon.—Recela del Directorio.—Llega á París.—Recibe Gohier oficiosamente: quiere justificar su salida.—Recepción oficial: jura espontáneamente no desenvainar su espada contra la República y su gobierno.—Reserva de Bonaparte.—Su hermano Luciano es elegido presidente de los Quinientos.—Luciano jefe de la oposición constitucional.—Su actitud política y antecedentes.—Combatió toda la política del Directorio.—Popularidad é importancia de Luciano: sus causas.—Asociase á su hermano José para hacer que Bonaparte regrese de Egipto.—Qué querían los Bonapartes.—Vacilación de Bonaparte: no sabe por quién decidirse.—Bernadotte y Jourdan se le niegan á todo ataque contra la Constitución.—Decide concertarse con Sieyes.—Resentimiento de Sieyes.—Sus pretensiones.—Luciano y Talleyrand como mediadores.—Bonaparte intenta antes de ceder entenderse con Barras.—Rompe con Barras: 30 de Octubre de 1799: 9 de brumario.—Establece inteligencias con Sieyes.—Resignase Sieyes.—Cómo procuró Bonaparte engañar al Directorio.—Los auxiliares de Bonaparte.—Procuran seducir el ejército de París.—Moreau, Macdonal y Serurier se ponen á las órdenes de Bonaparte.—El banquete de San Sulpicio: 15 brumario.—Despacho de Bonaparte.—Resuelve con Sieyes apresurar el golpe.—Acuerdan trasladar las Cámaras á Saint-Cloud con pretexto de una conspiración Jacobina.—Establece el plan de acción y de reorganización del gobierno.—El consulado.—Bonaparte dice abandonar á Sieyes en organización.—El 18 de brumario.—Lefevre comandante de París cede á Bonaparte.—Bernadotte se niega incluso á declararse neutral.—Los Ancianos acuerdan la traslación de las Cámaras á Saint-Cloud.—Preséntase Bonaparte á los Ancianos.—Toma el mando de París.—Su juramento.—Garat reclama.—El presidente levanta la sesión.—Bonaparte pasa revista á la guarnición de París.—Impotencia del ministro de la Guerra.—Reúnense los Quinientos.—Imposición de Luciano.—Augereau acude á las Tullerías.—Bonaparte le recibe.—Ruégale que ni él ni Jourdan vayan á Saint-Cloud al día siguiente.—Sieyes y Roger-Ducos dimiten.—Cobarde dimisión de Barras.—Energía de Gohier y Moulins.—Son llevados presos al Luxemburg.—Moreau se constituye en carcelero.—Santerre agita el pueblo de París en vano.—Razón de su indiferencia.—Resuélvase el plan político del día siguiente en una reunión nocturna.—El 19 de brumario: reúnense los dos Consejos.—Reacción entre los Ancianos.—Se les quiere engañar.—Su resistencia.—No quieren el consulado.—Preséntase Bonaparte.—Su arenga amenazadora.—Confusión de los Ancianos.—Se dirige á los Quinientos.—Unanimidad de los Quinientos contra Bonaparte.—Juran de nuevo fidelidad á la Constitución.—Preséntase Bonaparte y le arrojan del local de las sesiones.—Augereau, Bernadotte y Jourdan en Saint-Cloud.—Quieren los Quinientos que se declare á Bonaparte fuera de la ley.—Resístese Luciano.—Vacilación de Bonaparte.—Resuelta actitud de Sieyes.—Bonaparte se decide.—Envía á diez granaderos por su hermano.—Luciano y Bonaparte se presentan á la guardia de los Quinientos.—Les dice que los Quinientos se han vendido á los ingleses.—Jura atravesar el pecho de su hermano si atenta contra la república.—Murat decide la guardia.—Disuelve á los Quinientos.—Reúnense los conspiradores por la noche.—Cómo aprobaron los Quinientos y los Ancianos la violación de la Constitución.—Expulsan á 57 representantes del pueblo entre ellos á Jourdan.—Estado del espíritu público.—La resignación.—Josefina y el 18 brumario.

DESDE San Rafael á París, Bonaparte recibió de todos los pueblos, una ovación continua. En Lyon, contra lo que se podía esperar de sus antecedentes, el entusiasmo fué

hasta exagerado, como si la desdichada ciudad quisiera hacer olvidar su pasado reaccionario. Pero en medio de esta exaltación Bonaparte no perdió su serenidad y temiendo del Directorio una mala pasa-